

Las almas Inmigrantes

~~Colandrina de padre folclore~~ a Ignacio M. Luchini

I

En las noches de autómata medroso,
En el lecho, ya extinta mi lámpara,
Por la sombra, cual niño extraviado
Que no encuentra, y la busca, su casa,
Va llorando, pidiendo socorro,
~~Por~~ ^{Por} la sombra infinita mi alma,
Desconozco los sitios que exuro
Yo no he visto jamás esas caras;
Si enen ojos y a mi no me miran
Si enen labios y a mi no me hablan
¡Que ciudad tan ruidosa y tan grande!
¡Cuanta gente por calles y plazas!
¡Como corre, ^{hermosa} ~~atrappada~~ ^{ca turbada} ~~aplastada~~
^{y atrappada} ~~La inenarrable~~ ^{derrumbada} ~~castrada~~ ^{aplastada}
Ennegrecen los aires el humo
Que en columnas despiden las fábricas
¡Que suntuosos palacios, que bues!
Y las torres, que altas! ¡que altas!
Y estoy solo, y a nadie cono
Digo hablar y no sé lo que hablan
Si pregunto, no entienden y bignen
¡Oh mis padres! ¡Mi casa! ¡mi casa!
¡Será sueño? ¿Será cierto que tuve
Un hogar — la casita callada
Tan alegre, tan fresca por fuera
Y por dentro tan pura, tan santa?
El balcon, ^{se} ~~de la palmera~~ ^{dient pro} ~~benedita~~ ^{abierta de día}
~~El domingo de~~ y cruzado por mística palma
A la luz semejaba decirle
Aquí hay dicha y virtud: ¡Buen, pasa.
De mi padre el cabello muy blanco
Y los muris cafor de esas caras,

21

En los kiestos muy frescas las rosas
y de rosa vestida mi alma.
¡Que ~~subiera~~^{bien} ~~entre~~^{sabía} risas, la cena!
En el lecho albeaban las sábanas
y allí el sueño y el beso materno
y el tranquilo esperar la mañana!

¡Como quié? Yo salí con alguno...
La viriente, brutal marejada
me arrastró... volví luego los ojos
y estoy solo... ¡mi casa! mi casa!

¡Sobre espíritu débil, perdido
Entre gente ^{extrana} y extrana
¡Pobres ciegos que cruzas ^{tocando} cantando,
Fistes esas de amor en tu arpa!
Ya no sigas pidiendo limosna,
Ya no tiendas tus manos hechas
Ya no cantes, que nadie te escucha
Y en la tierra por siempre descansa.

Estoy solo, en tinieblas: - Dios mío!
Solo mudo! - Mi Dios! Solo calla!
¡Tambien tú, de los huérfanos padre,
¡Te quedaste, Señor, en mi casa!
Habrá un Dios para estas ciudades;
Pero no es aquel Dios de mi alma
No me oye; no entiende mi lengua
y tambien apartandome pasa.
¡Que, soy átro? ¡Ya no me conoces!
¡Sal mi cuerpo cambió la desgracia!
¡Ah tú no eres el bueno, ni el mío,
Falso Dios de las gentes extranas,

Poco a poco la sombra pabfaron
En trapul invadiendo mi estancia,
Serres mudo, tan solo se oía
El rumor de sus trémulas alas.

9/
Y despues, cual si todo unido
Consignieran ~~en~~ ^{ligar} la palabra;
Que dispersa en brevisimas plumas
De sonidos deshechos volaba,
Senne canto de subito avaron,
Cual ^{como el} de ramo ^{despide} gentil la fragancia,
Como se mue la luz de los cirios
En el gran candelabro de plata
Y juntando en el aire sus haces
Claridades intensas de ramo.
Hubo luz en mi noche sombría,
No era, no, la ^{maldiva} ~~perdida~~ mi alma,
~~se~~ salgozaba en la noche estrabunda,
Como triste molécula humana,
Como parte doliente del fodo
Que anda a tientas buscando su casa,
Y las vi, si las vi, señadoras,
¡ Erán ellas, mis buenas hermanas
Las que abrieron los ojos en cuna
Por el padre ya muerto entutada,
Y de aquella que dioles la vida
Solo vieron las ultimas lagrimas.
Las que deja ^{el destino} ~~la vida~~ en el torno
Como a expóntas tristes; las blancas
Criaturas que el vicio abandona,
Y, viniendo de nable prosápia,
Sienten luego ^{crecer las} ~~los~~ impulsas
Que guardó el atavismo en su raza.
Son las hijas de padres muy ricos
Que en miseria dejó la desgracia.
Vafar quieren, y timentan convulsas
El lugar do tuvieron las alas.
Llora mas, llora mas, Benamía,
Por las otras: no estas solitaria.

En la sombra, lo blanco decia:
¡ Ah mis padres! ¡ Mis padres! ¡ Mi casa!

Sin, pata de pálido rostro,
 U de húmeda y verde mirada,
 Cual temida con gotas de abrimiento,
 ¡Que pedistes a Dios? — Esperanza. —
 A tu lado, Mimmi Souceira quiquetando,
 La mantilla andaluza flotaba
 Y en sus gondolas ^{antiguas} ~~eran~~ ~~vener~~ salían
~~verbos~~ ^{deslumbrantes} ~~de la~~ ~~gloria~~ los Cuentos de Italia
 Sin apurando la copa de ajeno
 ¡Que pediste? — Esperanza! Esperanza!

Ese es el filósofo austero
 Veus mil por la angosta ventana,
 Por la ojiva del templo, le vieron
 De rodillas las lúas del alba;
 Mas ^{to casyon} ~~tenían~~ clavines de guerra,
 Convocó la Verdad a batalla
 Y la ~~se~~ ~~le~~ ~~con~~ ~~tra~~ ~~yo~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~pecho~~ ~~creyente~~
 Y la ~~se~~ ^{aquel} ~~de~~ ~~su~~ ~~pecho~~ ~~creyente~~
 Se alejó como ave asustada.
 Quiso al templo volver, pero en vano,
 A Jesus busca siempre; le ama,
 Como se ama la rosa marchita
 Que de amores pasados nos habla,
 Con amor de recuerdo, muy triste,
 Como ~~de~~ luz vacilante de lampara,
 Con ternura de hijo que besa
 Un retrato, un rosario, una lápida.
 Labró en marmal la hermosa capilla
 Donde yace el Jesus de su infancia,
 Y quisiera decirte: ¡En ti creí!
 Si mi Dios y levantate y anda.
 Pero el Cristo; que exangüe! sus ojos
 Que apagados! su frente; que pálida!
 Ya no tiene mas sangre en su cuerpo:
 Para dar fuerza nueva a esa alma,
 Bide al arte el filósofo austero

Una fresca, muellida almohada,
~~Dormo~~ Duermo a veces y grito en el sueño
¡Oh mis padres, mis padres! ¡mi casa!

Y tú, italo de tétrico aspecto
~~Sin que, enfermo, con ira, con rabia~~
Que amó tanto, la Musa pagana,
Su nacido a gozar como Horacio
En el coro gentil de las gracias,
Y clavado, infeliz Prometeo,
En la cruz, para pasto de águilas;
Sin que, entorno a tu roca no viste
Las priadas oceánides blancas,
Que dijiste a la vida, poeta?
¡ — se aborrezco por dura y por mala
~~que por~~ ¡Oh fortuna! Por dicha no engendro.
No te ayudo! — ¡que pides? La nada!

Mas también, ah poeta! sentías
De otra luz, de otra de la nostalgia,
Eras tú para Grecia; en las naves
De la Chipre viente dormabas,
En las vasas de Sónia; en las ninfas
Que desandadas viendo besaban,
En los dioses que fueron tan bellos,
En lo vivo que ahora es estatua
Y también salforanda decías
¡Oh mis ^{dioses} ~~padres~~, mis ^{monjes} ~~padres~~, mi ^{Atenas} ~~padre~~, mi ^{patria} ~~padre~~

Como arcángel de negra armadura,
Retorcida, fulminea la espada,
Gladiada en el suelo caído,
No de frente, no inerte, de espalda,
Enderezar su busto apalmeo
Apoiado en la mano que sangra
Y cantar de la ira, y ~~sevir~~ ^{altis} osado
Con el cielo imposible en su casa.

La blasfemia forceja en su boca,
Es de acero su lagunda mirada
Que a cruzarse tal vez con el rayo
~~Y en~~ en cetera actitud se prepara
Ha caído, la tierra quemada
Como bruja infernal una planta
Mientras ~~algunos~~ ^{gracia} ~~los~~ ^{aves} ~~verto~~ ^{verian}
~~Delos~~ ^{aligera} ~~seres~~ ^{trópica} ~~contorno~~, las hadas
Ha caído: ¿que pide? — La muerte
El selvático pato que arrastra
A Marzappa infeliz en la selva
Para huir entre espumas de rábida
El barranco, el torrente, la tumba,
El jornal de Manfredi: ¡Venganza!

Busca a Dios: no le ~~es~~ ^{impos} ~~encontrar~~ ^{encontrar};

Llama al Diablo; tampoco le ^{iracundo} ~~hallar~~ ^{hallar}
Y agoniza diciendo: ¡Oh chamones,
¡Oh Anabel! ¡Oh mi dios, oh mi raza!

Y tu mismo, poeta marmoreo,
El olímpico, augusto monarca
De las ~~angust~~ quietas regiones en donde
Se disfruta el placer, no se ama;
Su feliz por amado, y no amante,
De las rubias muy rubias, muy blancas,
— Luz! Mas luz! moribundo decías
Al entrar en la sombra tu alma,

¡Ay! es cierto que todos decimos
Como Büchert: ¡Dadme alas! ¡Dadme alas!

###

¡Oh Destino! La ~~tierra~~ ^{lluvia} humedece
En verano la tierra tostada;
En las rocas abruptas retorran,
Su frescor esparciendo las aguas

4
Pero de sed agoniza,
~~Solo~~ el hombre sediento ~~no encuentra~~
~~ya~~ y saloran las huescas almas.
¿Quién nos trajo? ¿de donde venimos?
¿Donde está nuestro hogar, nuestra
casa?

M. Gutiérrez Nájera



Tecnológico
de Monterrey